

*I*ntegrando realidades

Indira Valentina Réquíz



Vivimos en un mundo de sonidos, respondemos y nos comportamos según las cosas que escuchamos, pero en este mundo también habita el silencio. ¿Cómo podemos decir que comprendemos el mundo si no conocemos el silencio? Nuestra realidad como oyentes es diferente a la realidad de los sordos, integrar esas visiones del mundo se logra solo por medio del lenguaje. La comunicación por señas es una manera de interactuar con esa parte del mundo que los oyentes no perciben hasta que deciden hacerlo.

Hace 200 años, en Francia, se creó la primera lengua de señas, y a partir de ese momento el mundo cambió. La lengua de señas (LS) se hizo tan popular que se extendió por todo el mundo, sin embargo, la LS no es un código universal. Hay lengua de señas americana (ASL), lengua de señas británica (BSL), lengua de señas mexicana (LSM), lengua de señas alemana (DGS), la moderna lengua de señas francesa (LSF), la lengua de señas italiana (LIS), la lengua de señas de Irlanda (IRSL) y, por supuesto, lengua de señas venezolana (LSV). Además, existe una lengua franca para los sordos, el Sistema de Señas Internacional (SSI), este es un código reciente que promueve la Federación Mundial de Sordos (WFD-FMS) y su aplicación es limitada. La lengua de señas venezolana (LSV) es una variedad



Indira Valentina Réquíz, profesora de Lingüística I, facilitadora del taller *Lengua de señas venezolana*

específica de nuestro territorio, e incluso esta modifica su léxico en cada región. Los hablantes de la lengua de señas venezolana conforman la tercera minoría lingüística más importante después de los pueblos wayuués. Aprender lengua de señas es igual que aprender inglés o chino, porque la lengua es el instrumento que nos permite acceder a otras visiones del mundo.

Hemos hablado de oyentes y sordos, esta diferenciación se da por una condición llamada sordera o hipoacusia, que puede ser congénita o adquirida. La Asociación Venezolana de Otorología y Neurología (AVEON), durante el IV Triológico Venezolano de Otorrinolaringología celebrado del 21 al 23 de junio de 2016, confirmó que en Venezuela dos de cada mil niños nace sordo; esta afirmación indica que la sordera es el defecto congénito más común en nuestro país. Según la Organización Mundial de la Salud, el 5% de la población mundial tiene algún tipo de sordera. Millones de personas viven en un mundo donde son tratados como extranjeros por no poder comunicarse.

Estas cifras muestran la importancia de generar iniciativas educativas incluyentes, que aseguren accesibilidad e integración a una gran parte de la población mundial. Tenemos la responsabilidad de brindarles a los sordos las mismas oportunidades que tienen los oyentes, no desde la compasión, sino desde el respeto por su comunidad.

Los sordos han sido personajes de gran influencia histórica, por ejemplo, pocas personas saben que Francisco Javier Ustáriz, corredactor del acta de la Independencia de 1811, quedó sordo en su juventud; como él, muchos venezolanos han sobrepasado sus limitaciones físicas para trabajar por una mejor Venezuela. Estos personajes comparten con millones de personas algo más que una condición, ellos son una comunidad sorda.

En el mundo, los sordos tienen su propia cultura, crean música, artes y literatura.

«En virtud de su limitación sensorial, que los priva de adquirir/usar el habla como lo hacen los oyentes del entorno, los sordos que tienen ocasión de formar grupos desarrollan una peculiar manera colectiva de sentir, de ver el mundo y de actuar, marcada por la experiencia común de exclusión y con carácter predominantemente visual, articulada en la comunicación señada. Esta es la cultura sorda, así en singular, y es un fenómeno de carácter universal»

Alejandro Oviedo, 2007 *La cultura sorda. Notas para abordar un concepto emergente.*

Los sordos se unen para compartir sus realidades, defender sus derechos y luchar contra la discriminación.

La Escuela de Idiomas de la Universidad Central de Venezuela entiende el compromiso con la comunidad sorda de Venezuela y brinda la oportunidad para dictar un taller de Lengua de señas venezolana (LSV) como parte de sus actividades de Extensión. Con ello, los oyentes reciben la formación teórico-práctica para acceder a la lengua y a la cultura sorda.

El taller de LSV dirigido a oyentes, les permitió a los alumnos un acercamiento a la sordera, la cultura sorda, y la adquisición de un léxico básico de la LSV. Todo esto con el fin de elaborar un proyecto de divulgación. Los proyectos se elaboraron desde las experiencias académicas y laborales de los alumnos.

El taller contó con la valiosa herramienta del proyecto ENSEÑAS, la primera plataforma de LSV. ENSEÑAS es un diccionario, una aplicación y una página web, fue diseñada para proporcionar contenido audiovisual en castellano y LSV. El

proyecto inició en el 2009 bajo la dirección de la fundación venezolana Neoessentia. El material de la plataforma es ideal para reforzar el vocabulario adquirido en el taller, y, por su accesibilidad, permite la formación de sordos y oyentes desde cualquier lugar de Venezuela.

El taller de LSV culminó con la presentación de proyectos formativos con impacto social. Por ejemplo, unas estudiantes de la Escuela de Psicología elaboraron un manual para el triaje psicológico del paciente; un profesor de la Escuela de Idiomas elaboró una unidad didáctica de vocabulario escolar para docentes de la U. E. I. «Colegio Caracas», ubicada en el municipio Sucre; otro proyecto fue dirigido hacia la identidad venezolana, con la creación de un módulo de animales venezolanos dirigido a niños; además, una estudiante de cocina desarrolló una receta en señas y un módulo para postres venezolanos.

Los alumnos empezaron a relacionarse con una parte del mundo que no conocían, a pesar de las dificultades personales y sociales que se presentaron, lograron ejecutar sus proyectos. La defensa del proyecto presentado incluía una autoevaluación, donde los alumnos describían el proceso de ejecución:



- «A pesar de no conocer a mi compañera antes de entrar al curso, me la llevé muy bien con ella, y supimos trabajar en equipo. Nos unió algo en común, los idiomas» Rutbel Rodríguez
- «El proyecto me permitió la aplicación de mis habilidades artísticas y la creatividad para decidir la forma en que se realizaría el video... Fuimos capaces de resolver los conflictos, pues logramos reunirnos a pesar de las dificultades y encontrar un punto medio» Carla Villalba
- «Durante el trabajo en grupo se presentaron dificultades, sobre todo en la disposición de tiempo, tanto de mi compañera como del mío. Sin embargo, la motivación mutua de culminar exitosamente el taller de LSV prevaleció y mediante una buena organización por parte de ambas, pudimos sacar el proyecto de forma exitosa» Johanna Borrero

La experiencia del taller les permitirá a los alumnos integrar la LSV a sus áreas de interés, algunos de sus proyectos serán ampliados y contarán con asesoría para convertirse en herramientas de divulgación.

Como siempre, aún hay mucho por hacer, este taller es parte del trabajo pendiente; pero hay más por hacer para lograr que los oyentes descubran el inmenso valor del silencio en su propio mundo.

valentinarequiz@gmail.com

Muchas señas aprendidas en 8 horas académicas con Indira Valentina Réquiz, dejó a los participantes queriendo más: un taller posterior de 30 horas